

Políticas Temas de Drogadicción

El consumo de drogas es un problema social tremendo con costos económicos, sociales, culturales y de todo tipo. El consumo aumenta la desigualdad de nuestra sociedad, ya que los más pobres consumen drogas más complejas, de peor impacto en el organismo y con cero capacidad de llegar a un programa público que enfrente las adicciones. El problema de las drogas no se resuelve por políticas de criminalización (Ya lo dijeron los ex presidentes de Brasil, México y Colombia) sino por el contrario. Hay que darle cabida a una política inteligente para lidiar con el consumo.

Hasta ahora se ha respondido con culpa, criminalización y campañas de comunicaciones que han tenido poco éxito. El consumo sigue creciendo. Llegó la hora de cambiar el enfoque y avanzar por uno de disminución de riesgo y políticas de salud.

Hay que empezar por diferenciar entre las drogas y el impacto de su consumo. Así la marihuana por ejemplo es legal en más de 30 estados en USA y en muchos países Europeos pero nosotros seguimos haciendo que la policía persiga plantas.

El problema de la drogadicción no puede seguir analizándose como un simple problema penal o sanitario. La droga es un problema que atraviesa de forma distinta a distintos sectores y regiones de nuestro país. Pero lejos lo más importante es que el problema no es de legalización o no, sino que es darnos cuenta que la primera puerta de entrada a las drogas ilícitas y duras como la cocaína o la pasta base, son las drogas lícitas (alcohol y tabaco). El alcohol está a la base de accidentes de tránsito y violencia intrafamiliar.

Un niño que empieza fumando cigarrillos a los 10 años, tiene una probabilidad mucho mayor de terminar consumiendo drogas ilícitas más adelante. Lo mismo con el alcohol, que tiene las tasas de mortalidad más altas de todas las drogas, lícitas o ilícitas (sin contar las enfermedades asociadas, como la cirrosis). El problema con estas drogas lícitas, es que existen poderes empresariales y económicos muy potentes e influyentes. La fuerza de estos actores que han construido una industria a través de las adicciones, incluso otorgándoles un aura de glamour que, a la larga, se reduce en detener todas aquellas medidas de prevención que afecten su mercado.

La primera propuesta consiste en generar mayores impuestos a tabacos y alcoholes. Si queremos generar prevención, empezemos con aquellas sustancias

que abren la puerta hacia el consumo de drogas. No es una falacia ni una justificación, si somos capaces de generar mayores barreras al ingreso de estas drogas, habremos conseguido gran parte del camino.

La otra propuesta tiene que ver con generar políticas públicas diferenciadas por región y comprendiendo que una cosa es la droga y otra el impacto de su consumo. Para un país como Chile, el principal problema es el impacto que el consumo de drogas genera en la sociedad. Para enfrentarlo, debemos comprender que cada zona del país cuenta con problemas específicos. En el caso de la zona norte, el problema es el consumo de pasta base. En la zona central, claramente el problema es el consumo de distintos tipos de droga. En cambio, en el sur del país, el problema es el alto consumo de alcohol.